



COROLARIOS  
DE LOS  
FASTOS DE CHILE EN PARTICULAR



(Continuacion)

XXXVI

*Frai Andresito.* Así era el cariñoso dictado con que jeneralmente se llamaba a un humilde lego, natural de las Islas Canarias, que en Santiago tenia el oficio de limosnero de la Recoleccion franciscana, quien nos fué sumamente benéfico por su caridad i demas esclarecidas virtudes, como dechado de perfeccion cristiana, i que, como tal, murió en olor de santidad por los innumerables prodijios que obró durante su vida, i aun despues de muerto. Mas adelante indicaremos algunos de ellos.

Miéntras tanto, sépase que este lego fué como el santo Job, varon sencillo i recto, temeroso de Dios i apar-

tado del mal. *Vir simplex et rectus, ac timens Deum et recedens a malo.* (Lib. de Job, cap. 1, v. 1.)

A Job llámasele *varon*, palabra que designa no a un hombre cualquiera, sino a quien dotado se encuentra de un ánimo superior, hombre en quien la razón impera i el sentido obedece, i que tiene fortaleza, esto es, la fuerza de ánimo necesaria para vencer cuanta dificultad pueda oponérsele.

Llámasele *sencillo*; no ignorante, porque es un defecto la ignorancia, sino sincero, puro, no doblado o de dos faces, una exterior que demuestra bondad, i otra interior que encierra maldad. Por sencillo debe, pues, entenderse de ánimo decidido por la verdad que conoce i manifiesta; ajeno siempre a ficciones o apariencias.

Era consiguiente que de este varon sencillo se predicara el atributo de *recto*, por que la rectitud es una regla cuyas líneas pueden dirigirse a la verdad únicamente, sin desviarse a una u otra parte, por que si lo hiciera esto importaría nada ménos que dejar de ser sencillo i de ser recto.

A tales dotes naturales, la historia agrega a la persona de su héroe uno sobrenatural que proviene de la divina gracia, la de *temeroso de Dios, i apartado del mal*. Esta espresion no se refiere al mero temor, sino a aquel temor filial que en sí mismo envuelve todas las virtudes, así teologales como cardinales, que el Espíritu Santo tiene señaladas, cuando, por boca del profeta-rei, dice: «Bienaventurado el varon que teme al Señor, por que él puso su voluntad toda en observar sus mandamientos.» I como el primero de estos mandamientos es «Amar a Dios en todas las cosas i sobre todas ellas,» i el segundo

«Amar al prójimo como así mismo por amor a Dios»; nada es mas cierto que, en el verdadero temor de Dios, se encuentra encerrado todo el cumplimiento de la lei.

Así fué como procedió el santo Job i su fiel imitador Frai Andresito. De éste se cuentan innumerables prodijios, que obró para gloria de Dios i por caridad para con sus prójimos de Chile. Gran parte de estos prodijios han sido recojidos por el padre-guardian de la Recoleccion franciscana Frai Francisco Utau i de ellos da cuenta en la 2.<sup>a</sup> edicion de su obra: *Vida admirable del Siervo de Dios Frai Andres Filomeno Garcia, insigne propagador de la fé en Chile i primer apóstol de la devocion a la ínclita vírjen i mártir Santa Filomena.*—1 vol, 4.<sup>o</sup> may. de XXX-560 páj., 1898, E. Pérez, Santiago, con el retrato de Frai Andresito.

Entre muchísimas personas, he aquí algunas respetables que dan testimonio de dichos prodijios. Por ejemplo, don Francisco Echáurren Huidobro, en la página 282.—Don Carlos Walker Martínez, páj. 284.—Don José Clemente Fábres, páj. 184.—Doña Enriqueta Pinto v. de Búlnes, páj. 152.—Don José Gregorio Mira, páj. 300.—Don José Agustín Gómez, páj. 308.—Don Francisco Navarrete, páj. 304.—Don Pedro Larrain, páj. 312.—Don Francisco Ureta Rodríguez, páj. 287.—Don Juan Nepomuceno Espejo, ahora finado, páj. 156.—Etc., etc.

### XXXVII

Don Francisco García Huidobro fué hijo primojénito del marques de Casa-Real, esto es, del noble caballero que en Chile fundó a sus espensas la Casa de Moneda,

no por cierto el palacio actual de este nombre, sino la institucion monetaria.

Desde la infancia de don Francisco, sus padres auguraron de él que seria un hombre verdaderamente útil a su patria i a la humanidad, fundados en las exelentes cualidades que desde entónces iba descubriendo, como bella índole, carácter servicial, jénio pacífico i afable, laboriosidad, grande inclinacion al estudio, humildad, pureza de costumbres, etc., etc.

Ciertamente que en este pronóstico no se equivocaron en un ápice, pues su vida entera estuvo consagrada a practicar hechos benéficos de toda clase, concernientes, o a la caridad, o a las ciencias i letras, o a la agricultura e industrias, en la multitud de comisiones que se le confiaron, las cuales desempeñó, no solo con el mayor acierto posible i sin retribucion alguna, sino tambien costeando de su bolsillo todo lo que faltaba, pues era jeneroso i pudiente.

En comprobacion de esta verdad, allí estan algunas de las instituciones en que tuvo personal injerencia: la Vacuna, la Sociedad de Agricultura, la Sociedad Evan-jélica que tambien se llama Hermandad de Dolores, el Asilo del Salvador, el Gabinete de Historia Natural, dos Facultades universitarias, la de Filosofía i Humanidades i la de Ciencias físicas i matemáticas, la Lejislatu-ra, i por último la Biblioteca Nacional de Santiago, cuya direccion desempeñaba cuando falleció.

Hallábase dotado de las mas felices disposiciones, así morales como intelectuales para adquirir fácilmente virtud i ciencia. No hubo conciencia mas recta ni corazon mas puro que el suyo; i por otra parte, su aficion al es-

tudio fué la pasion prominente de su actividad intelectual. Adquirió vasta erudicion i fué un sabio; pero tan modesto sabio, que rayaba en encojimiento su modestia, como si nada supiera. En concepto de las personas que por su trato inmediato lograron penetrar el denso velo de esa modestia, don Francisco era en su época uno de los mas ilustrados hijos de Chile. Con su fortuna hizo muchos beneficios en pro de los ménesterosos, ora en el órden material, i ora en el intelectual, moral i relijioso; pero siempre ocultando sus beneficios, como avergonzado de hacerlos. Los que no pudo ocultar por hallarse a la vista de todo el mundo, fueron los de la Biblioteca; por esto fué que, en grato recuerdo a su memoria, el establecimiento costeó el escelente retrato al óleo, de cuerpo entero, que allí se exhibe al público.

### XXXVIII

Hé aquí en don Juan García del Rio al mas amante i entusiasta hijo de la América, mui ilustre tanto por sus muchos servicios a la causa de la independenciam, quanto por sus numerosos e interesantes escritos sobre estadística, política, historia i literatura. Sus obras merecen particular estudio de los amantes de las letras americanas, no solo porque en ellas se encuentra distraccion i encanto, sino que se adquieren ideas sanas i conocimientos verdaderamente útiles. Fué un orador sobresaliente, ademas de escritor distinguido. En 1818 fundó i redactó un semanal periódico con el título de *Argos de Chile*, que sacó 22 números de 8 pájinas en 4.º, i que por la imprenta del gobierno fué publicado en Santiago.

En Lóndres colaboró con don Andres Bello i otros en la publicacion de dos importantísimas obras, la una de 1823 intitulada *Biblioteca Americana*, i la otra de 1826-27 *Repertorio Americano*, como continuacion de aquella. En 1843 redactó *El Mercurio* de Valparaiso. En el año anterior habia redactado en aquella ciudad, por la imprenta Rivadeneira, un periódico que sacó tres tomos en 4.º con la totalidad de 496 pájinas i con el título de *Museo de Ambas Américas*. En cuanto a sus servicios a la causa de la independenciamericana, ha de saberse que fué inseparable compañero del jeneral San Martin i una de sus mas firmes columnas, tanto como escritor, cuanto por la firmeza de su carácter i su infatigable laboriosidad; que en el Perú fué de él, en 1821, su secretario de Estado, i sucesivamente lo fué del libertador Bolívar, del jeneral Santa Cruz, i del jeneral Flores. Al fin, cúpole fallecer en Méjico en 1856.

### XXXIX

En el Fasto chileno del 16 de Octubre de 1855 hemos tenido oportunidad de hacer breve reseña de los méritos personales de este caballero en cuanto a su carácter moral e intelectual, i algo de los concernientes a su carrera pública. Así que ahora nos concretaremos a apuntar los honores de que su memoria ha sido objeto. En la «Galeria de los hombres célebres de Chile», tomo 2.º, se encuentra su biografía, escrita por don Diego Barros Arana, con mas el retrato de su fisonomía. De esta misma fisonomía, aunque desvirtuada, hai un medallón estatuario en uno de los obeliscos de la Alameda de San-

tiago. Parece que en la sala de sesiones del Consejo de Instrucción Pública, hai de García Reyes un retrato al óleo, aunque de esto no estamos seguros. Parece tambien, que sus amigos le erijieron en el cementerio jeneral el hermoso mausoleo que allí existe, coronado con la fisonomía de su rostro.

## XL

«La *historia física i política de Chile* publicada en Paris por don Claudio Gay bajo los auspicios del gobierno de Chile (1), es, por su grande estension, por la variedad de materias que trata, i por el mérito verdadero de algunas de sus partes, un monumento científico i literario de que los chilenos debemos estar orgullosos.

«Esta obra inmensa, resultado del trabajo colectivo de muchas personas, i del apoyo decidido que le prestó la nacion, preparada i llevada a cabo en el espacio de mas de cuarenta años, no puede pasar desapercibida en los anales históricos de nuestra literatura. Para facilitar el trabajo de los futuros historiadores de nuestros pro-

---

(1) *Historia física i política de Chile* segun documentos adquiridos en esta República durante doce años de residencia en ella, publicada en Francia, bajo los auspicios del gobierno chileno, por don Claudio Gay, 1844-1865, esto es, duró su publicacion 21 años. Esta obra consta en su totalidad de 30 tomos, de ellos 28 en 4.º, i dos de Atlas, in folio, que contienen mapas, vistas i dibujos concernientes a la *Historia Natural* del pais. Los tomos en 4.º estan distribuidos así: 8 de la *Historia Civil*; 8 de la *Botánica*; 8 de la *Zoología*; 2 de la *Agricultura*; i 2 de documentos concernientes a la *historia civil*.

Ademas, el autor hizo tirar por separado en 1871 cuatro tomos sobre la *Historia de la Independencia de Chile*.

gresos literarios, i cumpliendo un encargo que me confirió el Consejo de la Universidad, he reunido en las pájinas que siguen cuantas noticias he podido procurarme acerca de la vida de don Claudio Gay, i de la manera como se ejecutó el gran trabajo a que está ligado su nombre.» Tal es el modo como se espresa don Diego Barros Arana en la advertencia preliminar que puso a esta obra suya: *Don Claudio Gay, su vida i obras; estudio biográfico i crítico, etc.*, 1 vol. de VIII-235 pájs. en 4.º, 1876, Nacional, Santiago, con retrato de Gay.

Mas adelante, en el fondo de este libro, el señor Barros agrega lo siguiente: «Jamás extranjero alguno fué mas chileno en sus afecciones que Gay. Cuando hablaba de Chile, se estusiasmaba a tal punto que hallaba bueno todo lo de nuestro país, su suelo, su clima, sus producciones, sus hombres, sus costumbres.» I tan cierto es esto, que apénas conoció mi «Memoria histórico-crítica del derecho público chileno», me escribió una carta (cuyo autógrafo conservo) felicitándome por ella, i al propio tiempo anunciándome que, habiendo él descubierto una planta nueva de Chile, la habia bautizado en su Historia con el nombre de *Brisegnoa*, en recuerdo de la importancia que le atribuía a esta Memoria. La descripción técnica i la figura de esta nueva planta aparecen efectivamente en el 5.º tomo de la Botánica i en el primero de El Atlas. No satisfecho con este agasajo, agregó otro despues, cual fué remitirme los cuatro tomos sobre la historia de la independecia de Chile, que, de su Historia Jeneral, hizo tirar por separado para sus amigos. Enviómelos con esta dedicatoria: *Al señor don Ramon Briseño afectuoso homenaje del autor.*

En suma, don Claudio Gay ha sido un gran benemérito de Chile, no solo por su magna Historia, sino tambien por su gran cariño a este país, que él llamaba su segunda patria. Asi es que esta patria no podrá olvidarlo jamas. Retratos de su fisonomía hai dos, el uno al óleo en el Museo de Historia Natural del cual fué fundador i director, i el otro en el libro del señor Barros que acabamos de apuntar. De este sabio hai ademas un escelente busto, trabajado en mármol por nuestro escultor don Nicanor Plaza, que representa a Gay en traje de carácter, es decir, con la casaca bordada de miembro del Instituto de Francia, que yo hice colocar en el salon de lectura de la Biblioteca Nacional, cuando fuí director de este establecimiento.

## XLI

Este esclarecido sacerdote español era oriundo de la villa de Constantina i hermano del dean de la catedral de Sevilla. En la espedicion de Valdivia vino a Chile de *capellan castrense* i de *cura-vicario* de la primera parroquia de Santiago, nombrado tal por el primer obispo del Cuzco. Por el segundo obispo de dicha diócesis fué nombrado en 1547 *vicario foráneo* con amplias facultades. Cuando en 1551 fué desmembrado este obispado para erijir el de Charcas, su primer obispo le nombró *visitador* i *vicario jeneral de Santiago*. I por fin, cuando en 1562 se erijió el obispado de Santiago como sufragáneo del arzobispado de Lima, fué nombrado su *primer obispo*. Con este carácter el señor González Marmolejo erijió entonces su iglesia catedral; i con un celo i abnegacion su-

periores a todo elogio la gobernó episcopalmente hasta su fallecimiento. Postrado en cama por agudos dolores gotosos que lo llevaron al sepulcro, no pudo consagrarse por esto ni por haber en el país quien lo hiciera, ni recibirse de su silla episcopal de la catedral el 18 de Julio de 1563 personalmente, sino por conducto de cinco sacerdotes que al efecto nombró como apoderados. Esta toma de posesion fué un acto de solemnidad estraordinaria, verificado a presencia del vicario jeneral del obispado de Charcas, i con asistencia de todas las autoridades i corporaciones del reino de Chile. Tenemos pues que el nombre de tan virtuoso sacerdote ocupa un lugar distinguido en nuestra patria historia: 1.º por haber acompañado a don Pedro de Valdivia en la fundacion de la ciudad, de la cual fué su primer párroco i despues fué sucesivamente siendo su primer jefe en todo sentido; 2.º por haber desde los primeros dias de la conquista de Chile residido en él, trabajando asiduamente por su progreso espiritual; i 3.º en fin, por haber compartido con sus conquistadores los peligros, las fatigas i los sufrimientos de veinticuatro años de guerras, de angustias i de toda clase de miserias. Su retrato de cuerpo entero al óleo hállase en el palacio arzobispal, en la coleccion que el arzobispo señor Valdivieso hizo pintar de esta manera a todos los señores obispos de Santiago.

## XLII

Camilo Henríquez fué en el Perú *fraille de la buena muerte*, esto es, miembro de una órden relijiosa cuyo

deber era auxiliar a los moribundos; en la República del Plata, *médico* recibido; i en Chile, como publicista, *fundador del periodismo nacional*. Sobre todo fué aquí gran patriota, i por tanto, uno de los mas esclarecidos padres de su patria.

A la edad de quince años, i accediendo a los deseos de un tio materno suyo, sacerdote de dicha órden, pasó de la ciudad de Valdivia a la de Lima; i, habiendo tomado el hábito en aquel convento, se entregó al estudio de las ciencias, principalmente políticas i médicas. Pre-munido de bastante instruccion acerca de ellas i sabiendo escribir, llegó a Chile a principios del año de 1811, decidido a prestar su apoyo a la causa de la independenciam. Precisamente el 1.º de Abril de dicho año le cupo prestar a su patria esta clase de servicios, porque, terminado en este dia el motin del realista Figueroa, se le vió inmediatamente, a la cabeza de una de las patrullas, recorrer las calles de Santiago para evitar una segunda tentativa de ahogar en su cuna la revolucion de la independenciam.

El 13 de Febrero de 1812 es otra de las fechas que un lugar prominente cupo a Henríquez en los Fastos nacionales, porque fué el protagonista de tal fecha, fundando i publicando en este dia el primer número del primer periódico chileno, *La Aurora*. Desde luego sostuvo en ella que la dominacion española pugnaba contra las leyes de la naturaleza. Pero no solo manifestó tal opinion por escrito, sino que tambien la emitió de viva voz, en el púl-pito el 4 de Julio de 1811, con ocasion de haber los diputados al primer Congreso Nacional concurrido en este dia a la Catedral, para implorar la bendiccion del

cielo a sus labores, ántes de ocupar sus asientos en el salon de sesiones.

Despues de la fatal jornada de Rancagua, Henríquez emigró a la República Arjentina, en donde se recibió de médico, sin perjuicio de continuar trabajando por la libertad del nuevo mundo. Por encargo de aquel gobierno compuso un *Ensayo acerca de las causas de los sucesos desastrosos de Chile*, opúsculo notable que todo historiador nacional debe consultar; i sucesivamente dió a luz dos dramas sentimentales, bajo el título de *Camila* el uno, i de la *Inocencia en el asilo de las virtudes* el otro; como tambien la traduccion de un folleto escrito en ingles por Bisset, con la denominacion de *Bosquejo de la democracia*. Allí mismo redactó una especie de periódico llamado *Observaciones*, i mas tarde el *Censor* que publicó desde Febrero de 1817 hasta fines del año 1818.

Regresó Henríquez a su país en 1822 a invitacion auxiliada por el supremo director O'Higgins, i entónces fundó el *Mercurio de Chile*. Durante la primera época de la revolucion no habia cesado un momento de escribir en prosa i verso para atacar las pretensiones de la España, i para animar a los insurjentes a la contienda. A mas de la *Aurora* redactó el *Monitor araucano*, i el *Semanario republicano* que Irizarri habia fundado, pero que éste, por causas que no es esta ocasion de explicar, se habia visto forzado a suspender en el número duodécimo. Durante toda su carrera de diarista nunca desmintió su circunspeccion i mesura; jamas su pluma se mojó en hiel para escribir diatribas i pasquines, en vez de artículos sesudos i razonados, que constituyen el deber de

todo caballeroso periodista; nunca la personalidad ensució sus obras.

En uno de los dos obeliscos de la alameda de Santiago se le recuerda con un *medallon estatuario* de su fisonomía; lo mismo pasa con su retrato i biografía en el primer tomo de la *Galería de hombres célebres de Chile*; lo mismo con su estensa biografía, publicada en 1890 por don Miguel Luis Amunátegui en 2 tomos 4.º, con una totalidad de 735 pájinas, Nacional, Santiago; i lo mismo, por último, con su retrato i con su firma en el octavo tomo de la *Historia Jeneral de Chile* por Barros.

### XLIII

A este noble e ilustre caballero, que fué lejítimo gobernador de Chile en pos de don Pedro Valdivia por espacio de cuatro años desde 1557 hasta 1561; que posteriormente fué virrei del Perú por mas de seis desde 1588 hasta 1595; i que a Chile prestó inuchos i buenos servicios, siendo el último, ántes de partir para el Perú en 1561, el haber por sus propias manos plantado la primera piedra fundamental del edificio de la Catedral de Santiago; a este caballero, aquí se le recuerda con un *retrato* al óleo, pintado, segun estampas contemporáneas, por el profesor universitario don Alejandro Cicarelli, que debe estar en alguna de las salas del palacio municipal de esta capital; con su *firma* en doble figura, en el segundo tomo, pájina 216, de la *Historia Jeneral de Chile* por Barros; i con su *biografía* en dos obras de alguna importancia, como son: *La crónica de*

*Mariño de Lobera*, reformada por el padre Escobar, i *Los hechos* de don García Hurtado de Mendoza 4.º marques de Cañete, por el literato español don Cristóbal Suarez de Figueroa.

#### XLIV

Solamente treinta i dos años tenia este caballero cuando comenzó a figurar entre los padres de la patria chilena. Distinguíase entónces, como siempre se distinguió, segun su biógrafo, por la firmeza de su carácter, por su fé en la libertad i el patriotismo, por su laboriosidad a toda prueba, por su franqueza i probidad, por una moralidad que jamas se rindió a pasiones bastardas, i sobre todo, por una sed de justicia que llegó a hacer de su nombre un honroso proverbio. Su físico estaba en perfecta relacion con su alma: era alto i corpulento, tenia una frente estendida i un mirar firme que animaban sus pobladas cejas. Su voz, que fácilmente se encendia en la discusion, se prestaba a todas las modulaciones de la mas atrevida declamacion. Infante tenia todos los arranques de un tribuno; todo el atrevimiento de un hombre de estado; todo el celo i tino para defender como abogado; i toda la calma, pureza e ilustracion como majistrado.

En la consagracion a la vida pública de don José Miguel no habia tenido cabida otro móvil que no fuera el mas ardoroso amor a la patria. Entre sus muchos méritos a este respecto, tuvo el especialísimo de hacer i de publicar en su periódico la necrolojía de los patriotas que morian. *Valdiviano federal* llamó a este periódico, que era semanal i a veces quincenal, en cuarto mayor, que

comenzó el 1.º de Diciembre de 1827, siendo fundado, redactado i hasta tipográficamente compuesto por el mismo don José Miguel hasta su muerte, acaecida en 9 de Abril de 1844. Por tanto, duró 17 años i alcanzó a contar 206 números.

En cuanto a la vida privada de Infante, diremos que la severidad de sus costumbres, la rijidez de su conducta i la sencillez de su habitacion, denotaban a un republicano espartano. En esta última, segun decian las personas que lo trataron, no se encontraba aderezo alguno de lujo: toscos muebles formaban todo el menaje de la morada de tan eminente ciudadano, quien, si no poseia cuantiosa fortuna, tenia sin embargo la suficiente para vivir con ostentacion; pero jamas aspiró a ella.

Por fin, para honrar la memoria de don José Miguel Infante, contamos con los siguientes monumentos. En primer lugar colocamos a su mismo periódico *El Valdiviano federal*, por ser una revelacion patente de lo que fué i de lo que hizo durante su vida a favor de su patria, i porque de este periódico hai, a disposicion del público, dos ejemplares bien empastados, el uno en la Biblioteca Nacional i el otro en la del Instituto.

En segundo lugar, está la *vida* escrita por Domingo Santa María, que éste publicó en Santiago por la imprenta chilena, en 1853, en un volúmen 4.º, de 127 páginas.

En tercer lugar, la *biografia* escrita por el mismo Santa María, juntamente publicada con el retrato de Infante en el primer tomo de la "Galeria de hombres célebres de Chile."

En cuarto lugar, el *retrato* estampado en el medallon

estatuario de uno de los obeliscos de la alameda de esta capital.

Y en quinto lugar, por ser el último que se le dedicó, la marmórea estatua de medio cuerpo, existente en dicha alameda, que inaugurada fué el 18 de Setiembre de 1885.

## XLV

Don Antonio José de Irizarri fué un político, un estadista, un diplomático, un literato, i especialmente un escritor de reputacion americana.

En su carrera respecto a cada uno de estos ramos, figuró siempre en primera línea.

En 1809 llegó a Chile con el propósito de conocer a sus parientes los señores Larrain i Vicuña, resultando de esta llegada su casamiento con una prima suya. Al poco tiempo de casado comenzó a efectuarse la revolucion de la independenciam; Irizarri entró a ella de lleno i ejerció los cargos públicos mas árduos i comprometentes. Entre éstos la suprema direccion provisoria del Estado desde el 7 hasta el 14 de Marzo de 1814: semana en la cual, mas obra revolucionaria quizas se hizo, que en los cuatro años anteriores. Aquí está, por ejemplo, el espléndido supremo decreto que el 11 de Marzo espidió en honor del coronel don Carlos Spano a consecuencia de su muerte heroica. Durante cuarenta años este escritor americano redactó los siguientes periódicos: en 1812, fué de Camilo Henriquez uno de sus colaboradores en *La Aurora*; en Agosto de 1813 fundó el periódico denominado *Semanario Republicano*; en 1818 redactó *El Duende de Santiago*; en 1820, en Lóndres, *El Censor Americano*;

en 1828, en Guatemala de que era oriundo, *El Guatemalteco*; desde 1839 hasta 1843, en Guayaquil, *La Verdad Desnuda*, *La Balanza* y *El Correo*; en 1844 i 1845, en Quito, *La Concordia*; en Pasto, *El Responson*; en 1846 i 1847, en Bogotá, *Nosotros*, *Orden i Libertad*, i *El Cristiano Errante*; en 1849, en Curaçao, *El Revisor*, que en Nueva York continuó publicando en 1850. Además de tales periódicos, publicó varios opúsculos i folletos de importancia notoria, como la obra *Cuestiones filológicas*, i una coleccion de sus *Poesias satíricas*. Talento universal, Irizarri sobresalió en todos los ramos del saber humano, legando a la posteridad numerosas obras científicas i literarias. Carácter enérgico i hombre de accion, estuvo siempre a la altura de su jénio en los elevados puestos que le fueron confiados. Intimamente ligado al ilustre sabio americano señor Bello, fué él quien en Londres lo contrató para que pasara al servicio de Chile. Por tanto, Irizarri, además de haber sido en nuestro pais un denodado patriota, fué una de las glorias literarias mas eminentes de Hispano-América.

Lástima grande de que, por mero desquite del amor propio de quien corrió con la construccion del obelisco de la alameda i colocó en él medallones estatuarios que recordáran la fisonomía de los primeros escritores de nuestra independencia, no diera lugar a Irizarri, quien mil veces mejor lo merecia que alguno de los otros. Don Benjamín Vicuña Mackenna era primo de don Antonio José, por cuyo motivo éste leia con interes lo que escribía aquél. Sucedió que habiendo Vicuña dicho en una de sus publicaciones, que él era «sacerdote de la historia», Irizarri no pudo ménos que reirse de

tal espresion i contestarle así: «A sacerdote quítale el *sa*, i quedará lo que no otra cosa eres, que *cerdote* de la historia.»

## XLVI

Gloria es seguramente de nuestra querida patria el padre jesuita santiagueño don Manuel Lacunza, por haber producido la inmortal i famosa obra intitulada *La venida del Mesias en gloria i majestad*. Sin duda que es notable, sino por su fondo i por su objeto, lo es al ménos por el vasto saber i laboriosidad que en su autor supone, i por el crédito i la inmensa popularidad de que ha gozado por algunos años. Su autor dice: «Así como es cierto i de fé divina que el Mesias prometido en las Santas Escrituras vino ya al mundo, así es del mismo modo cierto i de fé divina que, habiéndose ido al cielo despues de su muerte i resurreccion, ha de venir otra vez acá de un modo infinitamente diverso. Segun esto, creemos los cristianos en dos venidas, como dos puntos esenciales i fundamentales de nuestra relijion. Una ya sucedió, cuyos admirables efectos vemos i gozamos hoi en dia; i otra que sucederá infaliblemente, aunque no sepamos cuándo.» Todo su libro destinado está a desarrollar i defender esta teoría. Acerca de tal libro i de su autor puede leerse con gusto un artículo de nuestro compatriota don Pedro Nolasco Cruz, que éste publicó en el diario *Porvenir* del viérnes 17 de Junio de 1892, número 5664. Conviene, empero, leerlo con una *rectificacion* que parece indispensable i que se registra en el

titulado *La Union* de Valparaso, del 14 de Julio del mismo año, número 2097.

De las varias ediciones que de esta obra se han hecho en castellano, las mas jeneralmente conocidas son dos, la de Paris en 5 volúmenes 12.º, i la de Lóndres por Ackermann en 1826, en 3 volúmenes 8.º, que es reputada por la mejor de todas, que está precedida de una corta biografía del autor i de su retrato. De él mismo hai un retrato al óleo de medio cuerpo en una de las salas del Consejo de Instrucción Pública de la Universidad de Chile.

## XLVII

En don Joaquín Larrain Gandarillas hubo un sacerdote chileno que fué honra esclarecida de la relijion i de la patria, por las escelentes cualidades intelectuales i morales de que estaba dotado. Hombre de gran talento, de vasta instruccion i de virtud notoria por una parte, i por otra de carácter firme i enérgico, sesudo i de pulso esquisito sin perjuicio de un trato suave i apacible a la vez, estaba llamado a ejercer los mas elevados puestos eclesiásticos i civiles, como que los desempeñó con harta competencia. Desde canónigo de la catedral de Santiago, como dignidad maestre-escuela; como obispo consagrado en seguida por el arzobispo de Santiago señor Valdivieso en calidad como de coadjutor suyo; como vicario capitular por unanimidad de votos a consecuencia de la muerte de este prelado; como obispo titular de Martyrópolis; i como mas tarde fué de igual modo, hasta su

muerte, arzobispo de Anazarbo, en todo esto se portó tal como era, dignísimo eclesiástico.

En 1852, el arzobispo señor Valdivieso designó a don Joaquin para rector del Seminario de los Santos Ángeles Custodios. Pero éste, ántes de hacerse cargo del Seminario, quiso ponerse en situacion de colocarlo a la altura de los primeros establecimientos de educacion. Con este objeto emprendió luego viaje a los Estados Unidos norte-americanos i a Europa, para ver por sí mismo i estudiar a fondo el réjimen de los mas celebrados colejos del Viejo i Nuevo Mundo. Mas de un año empleó en este viaje; i cual fuera el fruto de los estudios que en él hizo, pueden cumplidamente conocerlo los que, como nosotros, hemos visto la maravillosa transformacion operada, respecto a lo que ántes era, el primer colejo eclesiástico de Chile. Tan pronto como regresó al pais, se puso a buscar el mas adecuado local para colocarlo, i encontrado que fué, se contrajo a dirigir su construccion, invirtiendo en ella casi todo su patrimonio; pues, para sus necesidades personales apénas se reservó una módica renta vitalicia. Sus demas entradas, como canónigo i como decano de una de las Facultades de la Universidad Nacional, hánlas recibido los por él encargados de invertirías en la educacion de niños i de niñas pobres. Lo cierto del caso es que don Joaquin dedicó despues la mayor parte de su vida al cuidado de este Seminario, consagrando constantemente toda su atencion a tan magnífico establecimiento como obra completa de sus manos, inspeccionándolo, dirijiéndolo por sí mismo, i por fin logrando enriquecerlo de una espléndida cuantiosa biblioteca, compuesta de la suya propia i de la del

arzobispo señor Valdivieso, ámbas constantes de obras escojidas en todos los ramos del saber.

Si don Joaquin Gandarillas fué un eclesiástico dignísimo, no lo fué ménos como ciudadano. Educacionista de primer orden, escribió i publicó sobre esta materia muchos trabajos llenos de erudicion, como miembro de la Universidad Nacional, tanto en la Facultad de Teología i Ciencias Sagradas desde 1851, cuanto en la de Filosofía i Humanidades desde 1862, i como rector de la Universidad Católica desde que se creó en 1888. Su retrato al óleo debe estar en el salon de honor de este establecimiento.

#### XLVIII

Don Juan Gregorio de Las Heras fué un jeneral argentino que, con este mismo carácter, sirvió a Chile muchísimo en la guerra de la independenciam, desde que vino aquí en 1813 en calidad de segundo jefe de los famosos auxiliares cordobeses. Distinguióse como un héroe en varias batallas. En Mendoza fué, puede decirse, el brazo derecho de San Martín, i tuvo la honra de ser el primero en quemar la pólvora de nuestra redencion política, invadiendo el valle de Aconcagua por Uspallata, mientras que San Martín penetraba a Chile por los Patos. Después de Chacabuco marchó inmediatamente al sur de nuestro territorio, i allí dió un terrible escarmiento a los españoles, mandados por Ordóñez, en la célebre jornada de Curapaligüe. Pero en donde Las Heras salvó especialmente a Chile i con éste a la América, fué en la memorable noche de Cancha Rayada, en la cual, con un

heroísmo i una constancia de que hai pocos ejemplos en la historia, reunió tres mil hombres de todas armas entre los dispersos, los mismos que veinte dias mas tarde vencieron a los enemigos en los campos de Maipo, i proclamaron definitivamente la independencia nacional.

Nombrado en 1825 gobernador de Buenos Aires, renunció este alto puesto, i vino a establecerse en Chile permanentemente, al lado de su familia i de sus numerosos amigos, quiénes no podian ménos de admirar en él al cumplido soldado a la vez que perfecto caballero, por su brillante valor, su enérgico i exaltado patriotismo, i su porte marcial caballeroso; cualidades que de él hacian el verdadero tipo de El Bayardo Americano.

En nuestro cementerio jeneral hai sobre su sepulcro una columna coronada con el busto de su fisonomía; i en el 2.º tomo de *Galería de hombres célebres* está retratada esta fisonomía, juntamente con una reseña biográfica mui corta.

## XLIX

Que don José Victorino Lastarria fué un hombre de talento, entendiéndose por *talento* «la facilidad de hacer pronto i bien lo que otros hacen tarde i mal»; i que, por ende, fué un notable estadista, un distinguido publicista, un lucido orador parlamentario, un escritor público elegante i correcto, un profesor, un abogado i un majistrado judicial mui entendido e ilustrado, nadie mejor que yo pudo saberlo. I esto, por la mui sencilla razon de que, desde un principio, esto es, desde que, terminada nuestra respectiva carrera de estudios, nos conocimos, la

suerte nos unió en íntima, fiel i cariñosa amistad; i en paz, por no haber ámbos jamas tocado cuestiones que pudiera haberla perturbado, como las concernientes a religion i a política; empeñándose la misma suerte en unirnos todavía mas con múltiples i mas estrechos vínculos, si los hai fuera de una *amistad verdadera*. Entre ámbos hubo compañerismo de varias clases, a saber: de *habitacion i de mesa*, porque hemos vivido juntos en cuatro distintas casas de esta capital; de *enseñanza*, por haber comenzado nuestro profesorado en el afamado colejio del presbítero Romo, continuándolo en el Instituto Nacional i en la Universidad de Chile, i por haber uno i otro escrito i publicado nuestros respectivos textos de enseñanza; de *universidad* por haber él sido Decano i yo Secretario de la Facultad de Filosofía i Humanidades; de *oratoria universitaria*, porque al discurso de mi incorporación el 8 de Noviembre de 1846, él contestó con otro discurso; de *bibliografía universitaria* por cuanto ámbos presentamos nuestras respectivas Memorias históricas en celebracion de los Aniversarios 1.º i 6.º de la instalacion de la Universidad, verificados, el 1.º en 22 de Setiembre de 1844, i el 6.º en 14 de Octubre de 1849; de *foro judicial*, por ser abogados i haber uno i otro sido jueces. Además de tanto compañerismo, nos han ligado otras relaciones de no ménos importancia, como las de *ahijado i padrino* que yo lo fuí en su matrimonio; como las de *concuñados* i por tanto de *consuegros*, por habernos casado con las dos hermanas Jesus i Mercedes, hijas de una misma madre, la señora doña Cármen Hidalgo v. de Villarreal; i por fin, la de *compadres* por haber yo sido padrino de bautismo de una de sus hijas, sobrina mia política, la niña

Lucinda Lastarria i Villarreal, que hoi es dignísima madre de una tan honorable como numerosa familia, i viuda de don Lorenzo Claro i Cruz.

A don José Victorino lo recuerda un retrato al óleo que hai en la sala de sesiones del Consejo de Instrucción Pública; pero mejor lo recordarán sus propias obras, que son bien conocidas, como publicadas que han sido por él mismo en Santiago.

## L

Fué éste un importante jefe indio, quien, a la edad de 18 años, fué extraordinariamente elevado a la dignidad de *Vice-Toqui* por el Toqui Caupolicán despues de la famosa batalla de Tucapel, en la cual, sirviendo de paje a don Pedro Valdivia i observando la fuga de los suyos, abandonó la parte victoriosa de su amo por la vencida; i, empuñando una lanza, se arrojó sobre su mismo amo, reunió a los dispersos, e hizo tales hazañas, que alcanzó la victoria, pereciendo en ella su mismo señor Valdivia. Esto aconteció el 1.º de Enero de 1554. Despues de esta batalla ganó a los españoles otras no ménos célebres. Lleno de noble orgullo se dirijió a Santiago, trayendo por doquiera el terror, hasta que, cerca del Mataquito, encontró la muerte por sorpresa, siendo allí traídoramente asesinado.—Sus mismos enemigos han hecho justicia al mérito de este distinguido jóven, a quien, entre otros títulos gloriosos, diéronle el de *Aníbal chileno*. Actualmente tiene el país dos objetos que recuerdan su memoria, una poblacion i un libro. El título de este libro es: "Lautaro i sus tres campañas contra Santiago

(1553-57). Estudio biográfico, según nuevos documentos, por Benjamin Vicuña Mackenna. Un vol. 4.º, de 132 páj. 1876, librería del Mercurio, Santiago. La población *Lautaro* es nada ménos que el 6.º de los departamentos de la provincia de Concepcion, de cuyo departamento es capital Coronel. (Decreto supremo del 30 de Mayo de 1865.

RAMON BRISEÑO

(*Concluirá.*)

